

informativa

Cemento Siguaney aporta al comercio

La fábrica taguasquense asegura producciones para la construcción de viviendas y otras tareas prioritizadas

»3

opinión

¿Quién es el último?... ¿qué hay?

Acentuado por el déficit de productos en el país, el síndrome de las colas contagia también indisciplinas

»2

deporte

Lucha sobre un colchón imaginario

Reineris Andreu sigue entrenando en su hogar, aferrado a la idea de mantener la forma y regresar pronto a la lucha

»7



La maquinaria de nueva tecnología resulta esencial para acelerar los trabajos de fanguero.

Un respiro para la siembra de arroz

La arrocera de Sancti Spíritus elevará la plantación y mejora sus pronósticos productivos, pero aún lejos de lo aportado el año anterior

Texto y Foto: José Luis Camellón Álvarez

Parecía que en las terrazas de Sur del Jíbaro la actual primavera pasaría de largo porque hasta hace unas semanas solo contaba con agua para plantar arroz de semilla; sin embargo, bastaron las intensas lluvias de días atrás —que dejaron su huella en la presa Zaza— para que los productores decidieran utilizar el líquido autorizado por Recursos Hidráulicos para darle un oportuno estirón a la siembra.

Era tanta la sed de la Zaza y tan incierto el horizonte productivo de la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro (EAIG) que solo estaba previsto plantar 700 hectáreas para obtener semillas en la zona de Las Nuevas; ahora el programa no alcanzará los niveles de una contienda normal, pero el salto será apreciable con la siembra entre junio y la primera quincena de agosto de alrededor de 6 500 hectáreas.

Orlando Linares, director general de la EAIG, destacó que ante la necesidad del cereal en el país prefirieron utilizar el agua en esta campaña y no esperar a la de frío, de manera que con el incremento de la plantación el plan de producción sería de 15 000 toneladas de arroz consumo. “Lo vamos a cumplir, pero representa el 42 por

ciento de lo que logramos el año pasado”, aclaró.

El directivo señaló que acometieron un proceso de discusión con los productores y les explicaron que esta no es una campaña para obtener grandes ganancias, es una campaña para entregar el arroz en función de lo que se planifique y del paquete tecnológico que el país les dará, que es muy limitado, fundamentalmente con la urea, un producto indispensable en el cultivo.

Ante las circunstancias que acompañan la siembra, Linares precisó que se trabaja en la ficha de costo de la producción agrícola con el objetivo de disminuir gastos en las pistas de aviación, en la preparación de tierra y la cosecha, para tratar que esa ficha no le salga muy alta al productor; buscar la mejor rentabilidad posible para todos.

Osmel Otero Rodríguez, director técnico productivo de la EAIG, explicó que los trabajos se concentran ahora en la preparación de las terrazas a través del fanguero y otras labores en aras de plantar en junio 2 340 hectáreas; en tanto el resto de la plantación está prevista para julio y agosto. “Disponemos de la aviación y buscamos optimizar al máximo el uso del agua, no obstante están previstos rendimientos inferiores ante el déficit de fertilizantes”, enfatizó.

Hay que elevar la cultura del ahorro

Exhortó Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido durante un análisis sobre la marcha del Programa Energético en el territorio

Yanela Pérez y Reidel Gallo

La aplicación rigurosa de medidas que contribuyen al ahorro eléctrico en la provincia de Sancti Spíritus apunta hacia un comportamiento positivo de ese indicador, que en junio se cumple por encima del 95 por ciento respecto al plan hasta la fecha.

Durante el análisis realizado en el Buró Provincial del Partido sobre la marcha del Programa Energético en el territorio se constató que, aun cuando Sancti Spíritus exhibe actualmente una situación favorable, todavía existen potencialidades para elevar la cultura del ahorro tanto en el sector estatal como en el residencial.

Las entidades de subordinación local, y la Agricultura, entre otras, deben extremar las medidas para mejorar sus indicadores de consumo eléctrico, así como los municipios de Sancti Spíritus, Cabaiguán y Fomento, que presentan sobregiros.

Desde nuestros hogares resulta imprescindible incrementar el ahorro, sobre todo en los horarios pico del mediodía y la noche, períodos de mayor demanda,

acentuada en estos tiempos de aislamiento social.

En relación con las fuentes renovables de energía, el territorio cuenta con seis parques solares fotovoltaicos que generan 865 megawatt y se trabaja en la ampliación del de Mayajigua, inversión que debe concluirse a finales del presente mes, además está prevista la construcción de otro en la comunidad de Guasimal.

Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus, llamó a fortalecer el papel de las organizaciones de masas en cada lugar para incrementar el ahorro, al constituir hoy el principal recurso del país en medio de la crisis económica que vive el mundo y el recrudescimiento del bloqueo de Estados Unidos a la isla.

“Es imprescindible mantener un control estricto del combustible, sistematizar las inspecciones en las diferentes entidades por parte de la Oficina Nacional de Uso Racional de la Energía para detectar posibles fraudes eléctricos y desvíos de combustible. También hay que seguir potenciando la aplicación de la ciencia y la técnica en el desarrollo de las diferentes fuentes de energía renovable”, enfatizó finalmente Pérez Martín.



El sector estatal ha mejorado sus índices de consumo energético y deberá continuar fortaleciendo la cultura del ahorro. /Foto: Vicente Brito

Colas sintomáticas



Elsa Ramos Ramírez

Las colas, ese engendro cubano que se instaló con fuerza de pandemia en nuestra cotidianidad desde los inicios del período especial, han sido la constante en estos tiempos de la COVID-19.

Por su capacidad de volatilizar el virus dada la cantidad de personas que llama, resultan peligrosas. Por lo ilustrativo de lo que sustentan, son necesarias y, aunque parezca paradójico, sintomáticas. Y voy a marcar “el último” en esta modalidad. Sí, porque en los tiempos que corren es bueno que existan colas. Explico rápido antes de ganarme una gritería de esas que, lastimosamente, las afean.

Cuando usted ve un mercado, una tienda o un simple punto “poblado” de personas, la señal es evidente: algo hay. Y eso es bueno en tiempos en que el país ha debido hacer malabares para traer hasta esta isla parte de lo que nos hace falta. Por eso cuando la quietud reina en los comercios es señal de que los estantes están vacíos o, al menos, no tienen lo que se busca. Y eso es menos saludable que las colas.

Lo ideal sería la aspiración de Omaidia Broche, una cliente que ha vivido de cola en cola en esta pandemia y se secaba el sudor a chorros en las afueras de Zona +, mientras aspiraba a un paquete de detergente, casi a un kilómetro de la puerta principal: “¿Por qué no lo venden todo junto: el pollo, el aceite, el jabón, el detergente, el yogur, así haríamos una sola cola y ya? ¿Por qué no ponen lo de la *shopping* por libreta?”, se preguntaba ella.

Pero esta nación, bloqueada hasta los huesos, con coronavirus y sin él, no vive hace rato ese escenario ideal y demorará en tenerlo, si nos atenemos a las vueltas de rosca que el imperio aplica casi a diario. Lo que prima hoy es que el país reparte de poquito en poquito lo que puede producir aquí o comprar en el exterior —que es lo menos—, igual de buchito en buchito, de barco en barco, mucho más ahora cuando se han contraído el mercado mundial y la economía.

El viceprimer ministro y titular de Economía y Planificación, Alejandro Gil Fernández, explicó hace rato en la *Mesa Redonda* que “nosotros no hemos dejado de estar en medio de esta situación asediados y bloqueados, y que, por lo tanto, nuestros problemas financieros también se han recrudecido”.

Y abundó: “Hay un grupo de productos que nosotros podemos vender de manera controlada o de manera regulada, pero hay otros que no alcanzan (...), aquí hay productos que nosotros no los tenemos en esa existencia; por lo tanto, no los podemos vender de esa manera que la gente está pidiendo, sencillamente porque no existen las cantidades necesarias y, por otra parte, no podemos abandonar la venta de esos productos en un grupo de comercios”.

Por eso las colas van a seguir —y ojalá sigan— como indicio de lo que hay, aunque no alcance. Lo útil es diferenciarlas de los molotes o aglomeraciones, bullangueros, insurrectos, indisciplinados. De lo que se trata es de curarlas y hacerlas a la manera en que nos pide todos los días el Presidente cubano Miguel Díaz Canel Bermúdez: “En

las colas que se hagan hay que mantener la distancia necesaria, un buen comportamiento y una buena disciplina, y eso es responsabilidad, en primer lugar, de las personas que dirigen y trabajan en estos mercados y también de la colaboración que les hemos pedido a la Policía Nacional Revolucionaria y a las organizaciones de masas en la comunidad”.

O intentemos hacerlo con las acepciones del *Breve Diccionario de la Lengua Española*, que las considera como “conjunto de personas, situadas una detrás de otra, que esperan su turno”, con el añadido del metro y algo que exige la prevención de la COVID-19.

Algunos síntomas requieren “aislamiento” ya que se han multiplicado en tiempo de coronavirus, cuando ha crecido esta variante cubana de compras, en parte también porque muchos de los que debían estar en sus hogares por restricción laboral, ya sea por teletrabajo, trabajo a distancia, reubicación, licencias, más que al repetido eslogan de “Quédate en casa”, se suman al de “Vamos pa’ la cola”.

Claro que, como suele suceder en tiempos de crisis, la escasez genera ansiedad, incertidumbre y colas, muchas colas para comprar desde un paquete de pollo hasta uno de sal o un chupa chupa; pero entre los “contactos” añadidos deberíamos atender ese ímpetu irrefrenable de “colear”, aun sin saber qué van a vender, pese a la verdad de que, como esa información solo está disponible a viva voz, hay que marcar y después averiguar. Aquí se inscriben los que marcan para los 15 o 20 que llegan después y se cuelan, siempre con las reglas que también admite el Diccionario: “Hacer pasar a alguien con disimulo o a escondidas a donde no debía o no se le esperaba”.

Pero lo que más las contamina es la proliferación de los coleros, esos que tienen un entrenamiento pre-COVID y lo mismo pernoctan en ellas evadiendo el control policial que acaparan y luego revenden hasta cinco y seis veces por encima de su precio real. Los hay... y también los que repiten y repiten —hasta con la complicidad del nasobuco— en una misma cola o en varias de diferentes comercios en una táctica donde, con pandemia y sin ella, quienes trabajan o son vulnerables llevan las de perder.

Vuelvo a los síntomas “buenos” de las colas, de las que Cuba, aunque quiera, no puede prescindir porque hay algunas que son “por libreta diaria”, como las del pan o la leche para quien le toca. Y hablamos de las reales, porque de las virtuales conversaremos después...

No deben asustar las colas enormes que se estiran por calles y calles y casi por kilómetros. Cuando están así es porque, por lo general, cumplen el distanciamiento físico con el metro y algo de separación, no sin regaños y más regaños de las fuerzas del orden, las cuales tienen una misión complicada: hacer colas “buenas” donde antes hubo tumultos que se prendieron de nuestra rutina nacional con la misma capacidad contagiosa del virus. Por eso no entiendo a quienes desde las redes se asombran y cuelgan como la gran noticia una cola grande en Cuba, aunque estos igual la emprenden cuando los anaqueles están vacíos.

Ya que tendremos que vivir entre ellas y evitar que “marque” la COVID-19, será mejor fomentar una cultura para las colas y verles su lado bueno, cuando lo tengan.



CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza Barzaga

Sentencia incumplida

Raúl Rafael Pérez Pérez, residente en la calle Rafael Río Entero No. 10 (Interior), entre Máximo Gómez e Independencia, en la ciudad de Sancti Spíritus, remitió a esta columna una queja contentiva de una denuncia, debido a que la Empresa Municipal de Servicios Comunales no ha procedido en concordancia con la sentencia No. 383 dictada por el Tribunal Municipal, el día 30 de diciembre del 2019.

Cuenta el remitente que la demanda presentada por él contra dicha entidad es referente a la obligación de resarcir los daños ocasionados a su vivienda durante la reparación realizada a la Funeraria de la ciudad, ubicada en la calle Independencia, a raíz del aniversario 490 de la fundación de la villa.

“En esencia los daños ocasionados fueron los siguientes: desviaron las tuberías de aguas albañales y las que se utilizaban antiguamente para estos fines las dejaron rotas debajo del piso, con lo que provocaron afectaciones en paredes de dos domicilios, hundimiento del piso y fetidez por causa de las aguas residuales que de ellas brotan”, detalla el lector, y agrega:

“Ya han decursado varios años del problema y al principio no lo relacionábamos con aquellos trabajos, pero al caer en cuenta del origen de las filtraciones mi vecino Eddy Nario Oropesa y yo decidimos demandar a la institución en el pasado 2019. Hoy, a pesar de haber ganado la demanda y haber concluido el término establecido por el Tribunal Municipal para dar cumplimiento a lo dispuesto, la mencionada empresa no se ha proyectado por una solución.

Refiere Raúl Rafael que en ambas casas hay habitaciones inhabitables por cuenta de las pésimas condiciones en que se encuentran, a lo que se suma el olor insoportable que emana de las tuberías soterradas. De acuerdo con su testimonio vía telefónica, el origen de los daños está más que probado y documentado, pues fueron evaluados por un perito contratado por él y por otro que, atendiendo a la indicación del Tribunal, designó la Empresa de Acueducto y Alcantarillado.

“El Director de la Empresa Municipal de Servicios Comunales nunca se ha presentado en nuestras casas, pese a las reiteradas ocasiones en que, al menos yo, lo he abordado con ese fin durante los últimos dos años y medio”, finaliza el remitente.

Luego de recordar la misión de los servidores públicos y el carácter obligatorio del cumplimiento de las disposiciones de nuestros Tribunales Populares, *Escambray* pregunta: ¿Quién hace entrar en razón a quienes dirigen una entidad y no proceden según lo dispuesto por la ley? Esperamos que alguien arroje luz sobre este asunto tan oscuro y maloliente.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu



En la Empresa de Cemento Siguaney se intenta dar un salto en los resultados productivos.
Foto: Vicente Brito

Cemento Siguaney mantiene las entregas a la red de Comercio

Carmen Rodríguez Pentón

En un año en que ha dejado un poco atrás los incumplimientos de etapas anteriores, la Empresa de Cemento Siguaney, emplazada en el municipio de Taguasco, mantiene un ritmo productivo que le ha permitido, hasta el momento, cumplir las entregas a sus principales destinos.

De acuerdo con Gonzalo Reina Aguilar, director general de la fábrica, para el año en curso se pretende producir 90 000 toneladas de cemento, de las cuales se registraron al cierre del mes de mayo unas 36 000. De la cifra prevista, acotó, alrededor de 10 000 toneladas corresponden al cemento blanco, proceso productivo que

tendrá un mayor incremento en el mes en curso, por la importancia que tiene este surtido, el cual depende de lo que aporte esta industria, única del país que produce dicho material.

Según precisó el directivo, hasta el mes de abril la entidad sobrecumplió sus planes y las entregas a los programas de la Vivienda, producción de prefabricados, la industria de materiales y las ventas al Ministerio de Comercio Interior.

“No obstante, durante el pasado mes tuvimos una parada por un mantenimiento al horno de producción de clínker gris, lo cual provocó algunos atrasos que ya están en vías de recuperarse y somos del criterio de que se avizora un buen año para esta

industria, ya que actualmente la planta funciona con estabilidad y, a pesar del estado de emergencia sanitaria por la COVID-19 que mantuvo a una parte de los trabajadores fuera del centro por la pasada cuarentena que tuvo lugar en el municipio, ahora todo el colectivo está incorporado, salvo aquellas personas más vulnerables”, aclaró Gonzalo.

A pesar de lo anterior, explicó Reina Aguilar, de las 7 632 toneladas de cemento en bolsa y a granel que se debían vender en la red de Comercio, fueron entregadas 8 443, cifra que representa un incremento de más de 800 toneladas, lo que ha permitido mantener el producto en esas unidades, con prioridad para las viviendas subsidiadas.

Nueva primera secretaria del PCC en Yaguajay

El Pleno del Comité Municipal aprobó la promoción de Mileidy Milián Barnes y reconoció el desempeño de la compañera Elaine Plasencia Afonso

El Pleno del Comité Municipal del Partido en Yaguajay acordó promover al cargo de primera secretaria del PCC en ese municipio a la compañera Mileidy Milián Barnes, de 42 años de edad, quien hasta ahora se desempeñaba como miembro del Buró a cargo de la esfera político-ideológica.

Licenciada en Enfermería, Milián Barnes acumula más de siete años de experiencia en el trabajo del Partido y con anterioridad asumió diferentes cargos en la Unión de Jóvenes Comunistas, incluido el de primera secretaria del Comité Municipal en ese territorio.

Como parte de su preparación, en el presente año cursó el Diplomado en Dirección Política en la Escuela Superior del Partido Níco López.

El Pleno del Comité Municipal, presidido por Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido en Sancti Spíritus, reconoció el trabajo desarrollado por la



Mileidy Milián Barnes

compañera Elaine Plasencia Afonso, hasta ahora al frente del municipio, quien resultó promovida a funcionaria del Comité Provincial de la organización política.

Inversión tecnológica en Mathisa

Xiomara Alsina Martínez

Una novedosa línea tecnológica de nacionalidad italiana se asignó a la Unidad Empresarial de Base Mathisa como parte de la inversión más significativa del Ministerio de Industrias en el 2020, con la cual se mejorará integralmente la única fábrica de almohadillas sanitarias del centro del país.

Las acciones, que ya se ejecutan en la industria espirituanana, incluyen la reconstrucción de todas sus áreas, con afectaciones por el paso de los años y la falta de mantenimiento oportuno, por lo que ya fue concluido el comedor, la recepción, el área socio-administrativa, los baños y taquilleros, y se trabaja en la edificación del local donde se instalará la moderna

máquina, valorada en unos 980 000 dólares.

En declaraciones a Escambray Mireya González Zayas, directora de la UEB Mathisa, explicó que disponen de todos los recursos materiales para avanzar en la parte constructiva, la cual marcha satisfactoriamente, en tanto se recibieron los primeros componentes del nuevo equipamiento; el resto irá entrando paulatinamente hasta completar dicha inversión, la cual debe superar los 2 millones de pesos.

Hasta su puesta en marcha en el 2022, las labores en Mathisa, que contemplan además la mejora tecnológica de las restantes máquinas, se realizarán sin dejar de producir, pues se trata de una industria que abastece de almohadillas sanitarias a una parte del mercado interno en divisa del país y a la red de farmacias desde

Matanzas hasta Camagüey.

“Estamos hablando de una tecnología de punta, que permitirá ampliar en cuatro los surtidos de la fábrica, hoy solo hacemos almohadilla sanitaria de dos tipos, pero con la nueva máquina podremos incorporar las íntimas diurnas y nocturnas para la red de divisa, lo que significaría una novedad en el mercado cubano, y en un futuro podremos sustituir importaciones al tener mayor capacidad de producción”, añadió la directora.

La transformación integral que recibe la entidad está a cargo de las fuerzas de las Empresas de Construcción de Servicios Ingenieros y de Soluciones Tecnológicas, pertenecientes al Grupo Empresarial de la Industria Ligera; aunque el colectivo de la fábrica apoya el desarrollo de los trabajos de manera voluntaria.

Vientos de recuperación

Casi 100 familias espirituanas ya han recibido recursos para reparar los daños parciales provocados en sus viviendas por las tormentas de mayo pasado

Cerca de un centenar de familias, cuyas viviendas sufrieron los embates de las tormentas severas ocurridas en varias localidades espirituanas a finales del pasado mes, han sido beneficiadas con la entrega de recursos esenciales para reparar daños, fundamentalmente, en las cubiertas.

Según Alexis Lorente Jiménez, miembro del Consejo de Estado y vicepresidente del Consejo de Defensa en el municipio de Sancti Spíritus, fueron afectados en total 157 inmuebles, 95 de ellos en el Entronque de Guasimal y el resto en la localidad de Managuaco y en una zona de la ciudad cabecera provincial.

“Fueron ocho las casas reportadas con derrumbes totales y todas esas familias ya se encuentran reubicadas en facilidades temporales hasta la construcción de sus viviendas, que serán ejecutadas por la vía estatal”, precisó Lorente Jiménez.

El directivo explicó, asimismo, que actualmente se trabaja en todas las afectaciones de techos y ya hay cerca de una decena en fase de terminación, a lo cual se suma el hecho de que

más de 100 núcleos familiares han adquirido las planchas de fibrocemento necesarias para la reparación de los mismos, con pagos en efectivo o por las vías que ofrece el sistema bancario.

Por otra parte, agregó, vale destacar la entrega gratuita de 6 000 tejas criollas donadas por el Tribunal Provincial, con lo cual se pudieron reconstruir 11 de las cubiertas dañadas.

De igual manera, la Empresa de Servicios ha trabajado intensamente en la reparación en tiempo récord de equipos electrodomésticos, entre ellos televisores y refrigeradores, de los cuales quedan muy pocos pendientes, y en ello fue decisiva la labor de las diferentes unidades de la entidad.

Pasadas dos semanas de los vientos que despertaron al Entronque de Guasimal, sus pobladores han recibido el beneficio de unos 100 colchones vendidos a la mitad de su precio oficial, se les ha facilitado la compra de módulos de aseo, se mantiene la venta de alimentos ligeros y comida elaborada y semielaborada y permanecen habilitadas dos oficinas de trámites para viabilizar cualquier situación. (C. R. P.)



La inversión de Mathisa es la más importante del Ministerio de Industrias en Cuba este año.
Foto: Vicente Brito

Por las venas del altruismo

Una familia espiritvana califica como un gesto de humanismo y desinterés el hecho de acumular más de 200 donaciones voluntarias de sangre

Carmen Rodríguez Pentón

Ellos mejor que nadie saben que unos minutos de cierta tensión pueden garantizar el disfrute de una vida, que entregar su sangre es un acto desinteresado y altruista, pero aun así ninguno de los tres donantes que rodean a Alcides Hermida García pueden explicar bien cómo se convirtió en tradición familiar un gesto que va más allá del sentir solidario que caracteriza a la mayoría de los cubanos.

Una razón pudiera ser el hecho de saber que fue el Comandante en Jefe el primero en extender su brazo el 6 de junio de 1970 para ayudar al pueblo peruano, que había sufrido un devastador terremoto, o porque han comprendido que los donantes voluntarios y regulares de sangre son los únicos que pueden asegurar ese vital líquido para cualquier emergencia.

“Soy donante desde que tenía 18 años y empecé porque, además de ser convocado por los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), nadie tenía que explicarme la importancia de ese acto, aunque después supe la cantidad de vidas que puede salvar una sola persona. Hoy tengo 52 años y hago lo mismo tres veces al año”, explica Alcides mientras rememora aquella primera vez.

ESPIRITUANOS QUE SALVAN VIDAS

En el CDR No. 4 de la Zona 11, en el municipio de Sancti Spíritus, Alcides, su hijastro Armando Utrera Rubio y su cuñado José Camejo forman una “cofradía” humanitaria tutelada por Iris Rubio Díaz, la esposa de Armando y presidenta de ese CDR. Ellos acumulan más de 200 acciones de este tipo y están entre los donantes de sangre más destacados de la provincia.

Para Camejo, trabajador de la Dirección Municipal de Acueducto y Alcantarillado de Sancti Spíritus, no hay misterio en eso de ir conscientemente a entregar su sangre, pues todavía le parecen pocas sus 92 extracciones a lo largo de más de tres décadas.

“No importa para quién sea. ¡Imagínate!, eso es salvar vidas. Una vez oí por la radio de alguien que necesitaba mi tipo de sangre, que es O+, y sin preguntar nada, ni conocer a la persona, me presenté. Para mí eso es muy grande”.

Armando es un joven de 30 años, oficial de las Fuerzas Armadas Revolu-

cionarias; de su familia aprendió que tener sangre disponible resulta vital en la atención materno-infantil, los desastres naturales, los accidentes y en los procedimientos médicos y quirúrgicos, de ahí que desde los 16 años hasta la fecha acumule 38 donaciones.

DESPRENDIMIENTO SIN IGUAL

Sancti Spíritus, como toda Cuba, desarrolla del 6 al 14 de junio la Jornada del Donante Voluntario de Sangre, fecha escogida en referencia al gesto de Fidel y al día del nacimiento del biólogo y patólogo austriaco Karl Landsteiner, quien descubrió los grupos sanguíneos ABO y fue merecedor del Premio Nobel de Fisiología y Medicina en el año 1930.

El propósito no es más que agradecer a los donantes voluntarios no remunerados por el regalo que permite salvar vidas, a esos que por todo el mundo cada año hacen posible que millones de personas sigan vivas, que se incrementen la esperanza y la calidad de vida de pacientes con enfermedades potencialmente mortales y sean eficaces muchos procedimientos médicos y quirúrgicos complejos.

La organización de la donación voluntaria de sangre en Cuba ha crecido sistemáticamente hasta alcanzar y superar la meta propuesta por la Organización Mundial de la Salud de una donación de sangre por cada 20 habitantes.

“Sancti Spíritus tiene alrededor de 5 000 donantes que en lo que va de año acumulan 6 674 donaciones tributadas a uno de los programas más nobles del sistema cubano de Salud”, refiere Sara María Álvarez Perdomo, secretaria de Organización y atención a las actividades de la economía en la Dirección Provincial de los CDR, quien menciona a Fomento como el municipio espiritvano con mayores resultados.

Conscientes de su protagonismo y de que uno solo de sus actos puede salvar hasta tres personas, Alcides y su familia aseguran que ya sea en el Consultorio del Médico de la Familia o en el Banco de Sangre, sus brazos siempre están listos para ayudar a otros.

“Llevamos años ofreciendo lo que podemos y lo volveremos a hacer, como ahora en medio de la pandemia, cuando fuimos a donar plasma sin que nos convocaran, porque sabemos que hace falta”, enfatiza finalmente José.



Los campesinos espiritvanos se encuentran entre los beneficiarios de las nuevas opciones bancarias.

Foto: José Luis Camellón

Créditos bancarios para la producción de alimentos

Mary Luz Borrego

Las sucursales del Banco de Crédito y Comercio (Bandec) en la provincia espiritvana han comenzado a beneficiar a los productores agropecuarios del territorio, ya sean particulares o estatales, con una disminución de las tasas de interés a pagar por los financiamientos que soliciten para la producción de alimentos en la campaña de primavera.

Esta decisión responde a las indicaciones nacionales que toman en cuenta la difícil situación económica por la cual atraviesa el país, derivada de la pandemia por el nuevo coronavirus, incluida la imposibilidad de importar algunos renglones alimenticios.

“A las unidades productoras y los agricultores individuales, ya sean usufructuarios o propietarios de tierras, se les redujo la tasa de interés a entre un 2.5 y un 3.5 por ciento anual”, detalló Luis Castro, jefe de Departamento de Banca Agropecuaria en la Dirección Provincial de Bandec, institución que atiende a la gran mayoría de las bases productivas de ese sector en la provincia.

Por otra parte, las Cooperativas de Producción Agropecuaria, de Créditos y Servicios, así como la Unidades Básicas de Producción Cooperativa que mantienen una aceptable organización y control

interno también pueden solicitar créditos de comercialización de los renglones que se produzcan en su radio de acción para acortar los ciclos de cobros de sus socios y en estos casos las tasas de interés igualmente bajaron a entre un 3 y un 3.5 por ciento al año.

Este último beneficio también se aplica a las entidades acopiadoras que mantengan contratos con los productores y requieran financiamiento para asumir con prontitud el pago de esas cosechas.

A partir de los planes y contratos definidos por las empresas de la Agricultura con sus bases productivas, estas pueden acudir a las sucursales de Bandec con el fin de solicitar estos préstamos para desarrollar cosechas de arroz, frijol, maíz, cultivos varios, vegetales y hortalizas; además de cría de porcinos y de ganado menor.

Con el objetivo de flexibilizar y agilizar los trámites de estas solicitudes, se ha facultado a las propias sucursales para evaluarlas y aprobarlas, sin necesidad de recurrir al Comité Provincial de Otorgamiento de créditos.

“No existe límite para estos otorgamientos siempre que exista un respaldo material; es decir, que las producciones previstas pueden cubrir el financiamiento que se solicita. Además estamos tratando de aplicar siempre la tasa de menor rango”, concluyó el ejecutivo de Bandec.

Ofensiva juvenil contra el dengue

Los estudiantes universitarios, unido al pesquisaje activo contra la COVID-19, asumen la lucha contra el mosquito *Aedes aegypti*

Greidy Mejía Cárdenas

Unido a las pesquisas activas con el propósito de evitar la propagación de la COVID-19, los estudiantes universitarios de Sancti Spíritus también luchan por ganarle la batalla al mosquito *Aedes aegypti*.

En declaraciones a Escambray Frank Sosa Pérez, miembro del Buró Provincial de la UJC que atiende la esfera educacional, destacó que en la actual etapa los jóvenes se insertan en la campaña antivectorial que despliega la provincia, sobre todo en el municipio de Cabaguán, uno de los territorios espiritvanos con mayor focalidad.

Sosa Pérez refirió que los estudiantes recorren, de conjunto con los operarios de vectores de la localidad, las viviendas que pertenecen a los policlínicos 1 y 2, así como al área de Gua-

ayos, con miras a mitigar la presencia del agente transmisor del dengue, la fiebre amarilla y otras enfermedades.

La fuente aseveró que los jóvenes insisten en la necesidad de realizar el autofocal familiar, de evitar los depósitos que acumulan agua innecesariamente, además de garantizar la higiene de los recipientes en los que se conserva el líquido.

El funcionario resaltó, además, que para alcanzar el éxito de esta tarea y estabilizar la situación epidemiológica de la provincia, resulta imprescindible la colaboración de las familias, quienes tienen la responsabilidad de velar por la higiene en cada casa.

“Son estudiantes de las carreras de Lenguas Extranjeras, Cultura Física, Logopedia, Informática, de Ciencias Médicas y de otras especialidades los que hoy salen a la calle a desafiar estas enfermedades, lo cual demuestra la confianza depositada en ellos”, detalló el dirigente juvenil.



Esta familia ha sido fiel a la tradición de donar. /Foto: Vicente Brito

Cuando la vida retornó a la ciudad de los violines

Luego de meses de luto y zozobra impuestos por la COVID-19, Crema, en Italia, vio la luz gracias al aporte de la brigada médica cubana, de la cual formó parte el enfermero cabaiguanense Lenin Oriol Martínez Calero

ENRIQUE OJITO LINARES

Cada vez que abría las antiquísimas ventanas de la habitación donde se alojaba en Caritas Diocesana en Crema, Italia, volvía a decirse: “Esta ciudad es un cementerio”. Aquel “silencio prácticamente tenebroso” —lo describió así el enfermero cabaiguanense Lenin Oriol Martínez Calero— solo lo quebraban el ulular de las ambulancias y el arrullo de las palomas, que volaban asustadas de un techo a otro, añorando el trasiego de su gente y de los forasteros, casi siempre turistas.

Nacida en las entrañas del valle del río Po, la urbe no estaba tomada por las fuerzas napoleónicas, como aconteció a finales del siglo XVIII; sino por otro enemigo: la COVID-19, y en auxilio de sus habitantes acudió el 22 de marzo una brigada médica cubana del contingente Henry Reeve, compuesta por 52 profesionales.

Porque “el porvenir de un hijo es obra de su madre”, como creía hasta el belicoso Bonaparte, previo a la partida a Italia, Lenin Oriol fue al encuentro de María Julia, igual que lo hizo cuando las misiones a Nicaragua (1984-1986), Haití (2006 y 2010) y Guinea Conakry (2014-2015). “Ya está viejita. No es que hable con ella



El cabaiguanense asegura que se esmeró en cumplir las normas de protección.
Foto: Cortesía del entrevistado

para pedirle permiso porque sé que no se negará. Vieja, voy a ir a otra batalla, le digo. ‘Dale, hijo, dale’”; y el silencio —del otro lado de la línea telefónica— cubre ahora la voz del espirituano, quien cumple el período de cuarentena en el Centro Internacional de Salud La Pradera, La Habana, luego del retorno de Lombardía el pasado 8 de junio.

MEMORIAS DE LA ZONA ROJA

Con su traje rojo, nasobuco, máscara protectora... Martínez Calero parece estar en una nave cósmica; sin embargo, vive otro día de servicio en el hospital de campaña, inaugurado el 24 de marzo en las afueras del mayor centro de salud de Crema, ante su inminente colapso debido a la emergencia sanitaria causada por el nuevo coronavirus.

Aquella vestimenta le recordaba su duelo contra el virus del Ébola en África. “Tenía que sudar mucho, mucho y esperar a que la gota cayera por el cristal empañado y por esa hendijita ver, tocar y canalizar la vena y realizar otros procedimientos”.

Pero ahora, atenta a cómo obraban él y sus colegas, permanecía la jefa de sala. Si es que hubo, el recelo hacia el personal de Salud de la isla caribeña ya había cedido. Al comprobar su alta calificación, cada jornada hacía público un mensaje de felicitación para nuestros profesionales en un mural ideado por ella.

“Los médicos y los enfermeros cubanos sabemos trabajar en cualquier parte del mundo —comenta el cabaiguanense—. Al llegar a Crema, explicamos que nos adheriríamos al protocolo de actuación de ellos, y así surgió una gran alianza; aprendimos de ambas partes”.

¿Es cierto que para lograr tal unión resultó clave una enfermera cubana, con unos 20 años de residencia en Italia?

“Sí, sí. Se llama Ailed; trabaja en el hospital de la ciudad y la dirección de allí le pidió que estuviera con nosotros las primeras semanas para ayudarnos con el idioma; pero se mantuvo con nosotros hasta el último día. Es una persona maravillosa”.

¿Por qué los profesionales cubanos brindan más que atención médica?

“Por nuestra formación. Tuve un paciente que, debido a la misma enfermedad, presentaba trastornos neuronales, y su mamá, muy viejita, la tenía al lado, ingresada. Estuve varios días alimentándola, bañándola. Él venía conmigo y trataba de abrazarme; me decía: ‘Esa es mi mamá, esa es mi mamá’”. A ella hubo que trasladarla para el otro hospital, donde falleció posteriormente”.

En el catálogo inmenso de agradecimientos hacia Cuba, Lenin Oriol guarda el de una mujer que atendió por más de 10 días, quien reconocía al enfermero desde que este entraba a la sala, a pesar de llevar el traje, una vez rojo; otra, amarillo y la mayoría de las ocasiones, blanco. “Me sentaba en la silla, próximo a su cama y conversaba con ella”. Y lo hacía porque sabía que el médico que no entienda de almas, no entenderá de cuerpos, como anotó José Narosky, un argentino que conoce más de la vida que de Medicina.

En medio de aquellos turnos de 6 o 12 horas —si eran nocturnos— y presto a administrar a tiempo el fármaco indicado, a este enfermero de 38 años de ejercicio le animó constatar, además, la veneración hacia Cuba de un paciente, de la isla de Cerdeña: había viajado como turista a nuestro país en varias oportunidades.

“Le gustaba mucho, mucho Trinidad, y me



Lenin Oriol ha vivido experiencias y emociones incomparables. /Foto: Ismael Francisco

enorgullecía saber eso”, subraya el cabaiguanense, a quien, después de tantos dolores curados en este mundo, aún le depararían más estremecimientos. En las tardes, camino del hospital a la institución religiosa —hospedaje de parte del grupo sanitario de la isla— o viceversa, siempre aparecía el niño de pelo retozón, vivaracho, saludándolos con las banderitas cubana e italiana. “Se me salían las lágrimas cuando lo veía”.

Es Alessandro y las autoridades locales lo invitaron, junto a sus padres, a la ceremonia de despedida de la brigada, celebrada en la plaza de la catedral el 23 de mayo, sin el frío punzante de los primeros días. Los homenajeados vestían pulóver rojo y sobre sus pechos ondeaba la frase: Me dicen Cuba.

“Fuimos naufragos y nos socorriste sin preguntarnos el nombre ni la procedencia. Tras meses de luto, angustia y dudas, ahora vemos la luz”, aseguró ante los congregados Stefania Bonaldi, alcaldesa del municipio de Crema, región de Lombardía, la más afectada por el coronavirus en la península itálica.

Quiso la casualidad o la complicidad de alguien que justo en ese instante comenzaran a tañer las campanas en la torre, nacida al lado de la iglesia y, de hecho, la más elevada de Europa. Cubanos e italianos se fundieron entonces en un interminable aplauso, que conmueve aún a Lenin Oriol.

EL ROSTRO DE LA FAMILIA

De vuelta a su cuarto en Caritas Diocesana, Martínez Calero abrió las ventanas y volvió a recordar a su hijo Yankiel y su pasión por las palomas, que ahora planeaban en calma sobre los tejados. En lo adelante, rara vez escucharía el ulular de una ambulancia.

No obstante, lejos del sonido rítmico de los monitores de la sala del hospital de campaña, otra tensión empezó a invadirlo poco a poco. Su caso no era único. Les habían practicado la PCR para determinar una posible infección con el SARS-CoV-2. En cuarentena, algunos jugaban dominó, otros leían... Todos permanecían expectantes.

“La espera es terrible. Zona roja no era solo el área de atención a los pacientes; era también la calle, nosotros mismos; teníamos que cuidarnos unos de otros. Estábamos con el credo en la boca. Vamos a ver, vamos a ver. Nos protegimos, pero a los pacientes les realizábamos muchos procedimientos, tosían”, advierte Lenin Oriol, quien, junto al también enfermero

Hugo César González López, fueron los únicos espirituanos en ir a prestar servicio a Crema.

De cuando en cuando, se comunicaba con su familia. María Guerra, su esposa, le ponía al tanto de cómo marchaba la pintura de la casa; Lilia, la hermana, le decía que la mamá no se perdía un noticiero.

“Mi hermana Lilia es increíble; es nuestra retaguardia segura. Mi hermano, enfermero anestesista en el hospital de Sancti Spíritus, tiene cinco misiones; mi otra hermana es enfermera en Cabaiguán y está en Venezuela. Cuando salgo de misión, Lili me dice: ‘Dale, vete con tranquilidad, que a mamá no le faltará nada’”.

¿Cómo era su padre?

“Una gente sencilla, trabajadora. Se llamaba Oriol. En el aeropuerto, cuando llegué de Italia, me preguntaron el nombre para los papeles, dije: Lenin Oriol Martínez Calero, y la mujer me respondió: con Lenin basta, y le repetí: No, Lenin Oriol, y me entendió finalmente. Al virar del Ébola, les pedí a las autoridades que me llevaran al cementerio, antes de llegar a la casa, deben imaginar por qué”.

Aseguran que usted es el héroe, el paradigma de la familia.

“Les he pedido que no me vean así. Siempre dicen: Mira, deja que Lenin venga y diga qué se va a hacer; aunque cualquier decisión que tome, la colegio con ellos. Hasta mi papá contaba conmigo”.

Es explicable por qué los recuerdos del padre lo alentaron en los días de cuarentena en Crema, como también los de su hija Yenny, que vive en Guayos, mientras crecía la expectativa por saber el resultado de la PCR. Relata que serían alrededor de las diez de la mañana; cada colaborador permanecía en su cuarto, hasta que el doctor Carlos Pérez Díaz tocó a la puerta.

—¡Todos, negativos; todos, negativos!

Narra Lenin Oriol que salieron corriendo a los pasillos, de una habitación a otra, con la mascarilla puesta. Difícilmente, en la historia de siglos de aquel centro religioso hubo algarabía similar.

“La ciudad de Crema —reconoce— era otra cuando salimos de allá”. Al parecer, en esa villa medieval, de tantas casas de ladrillos rojos, retornarán los músicos a la plaza de la catedral y las gubias regresarán a las manos de los lutieres, herederos de la tradición de los Amati y Antonio Stradivari, para seguir tallando violines, cuyos colores recuerdan la lava de los volcanes a punto de erupcionar.

Sin buena semilla no hay rendimiento

Para dar respuesta a la demanda alimentaria, la Agricultura en Sancti Spíritus apuesta por la sostenibilidad en la producción de simientes, un camino obligado en las circunstancias actuales

Texto y fotos: José L. Camellón

No se trata solo de seguir la pauta de que la semilla es lo primero, de conocer que una simiente de calidad equivale a la mitad del rendimiento agrícola, ni siquiera de respetar los manuales de la agrotecnia; hoy en la agricultura, que intenta producir bajo el desequilibrio de los recursos y las variaciones climáticas, se vuelve casi una tabla de salvación utilizar semillas de producción nacional porque resulta el trillo más seguro para encarar la demanda y caminar hacia la soberanía alimentaria.

Como una plaza agrícola de indudables potencialidades, incluso de singular interés nacional en varios cultivos, Sancti Spíritus apuesta desde hace años por tener solvencia en la demanda de semilla, no solo para responder a los encargos estatales de comida, leche y carne; también para enfrentar adversidades tan comunes como la sequía, las plagas y las enfermedades.

Entre los apremios de alimentar estómagos humanos y de animales y la encomiable obra agraria de los productores, debe mirarse más al surco de la semilla, tal vez una de las mayores fortalezas de la Agricultura espiritana, porque contra viento y marea ha podido dar la cara a las campañas de siembra en el territorio y hacer apreciables aportes a otros territorios del país.

PRODUCCIÓN ESPECIALIZADA

Al decir de Orestes Ramírez Salas, director de la Empresa de Semillas de Sancti Spíritus, desde hace unos 20 años el territorio da pasos seguros en esa actividad, que involucra establemente en la producción de simientes a más de 60 productores.

La provincia asegura interna-

mente más del 90 ciento de la semilla demandada en los programas de plantaciones y solamente hay que traer las que son importadas porque no se cosechan en el país, detalló Ramírez Salas. "Lejos de buscar semillas de otros lugares de la isla, aportamos a otras provincias porque es una producción de balance nacional, como ocurre, por ejemplo, con algunas variedades de garbanzo, maíz, tomate y pimiento", destacó.

“ Todo eso se llama trabajo y, sí, ya le conozco algo a la semilla de frijol, pero en la tierra todos los días hay que aprender. ¿De qué sirve sembrar con semilla de mala calidad, que germine mal, no sea buena la población y rinda poco? Esa cosecha no paga los gastos, es mejor no hacerla ”

Si un renglón distingue desde hace años al territorio en el panorama nacional de la semilla es el frijol, aunque de un tiempo para acá la eficacia de algunos cosecheros ha convertido a Sancti Spíritus en una especie de laboratorio para entrenar y experimentar con nuevas simientes, como sucede con el maíz, el tomate y el garbanzo, cultivo este último donde se probaron recientemente 10 variedades de Turquía y finalmente tres de ellas arrojaron posibilidades de desarrollo en las condiciones de Cuba, señaló Ramírez Salas.

Añadió que este resultado se une a otras especies de garbanzo también sembradas en la provincia para semillas, las que alcanzaron rendimientos de hasta 3 toneladas por hectárea, todo lo cual amplía las perspectivas de plantación de este grano para la siguiente campaña invernal, si consideramos que se acopiaron para este destino unos 1 000 quintales, cifra inédita en estos predios.

"Entre los propósitos del programa están que la semilla tenga calidad, categoría genética y evitar las mezclas; no estamos satisfechos, hay que perfeccionar el trabajo de la semilla categorizada, por ejemplo, en la yuca; pero nadie imagina el desvelo que requiere esta actividad, por las exigencias, la especialización y el manejo técnico", explicó Ramírez Salas.

Otra fortaleza incorporada a la semilla es el tratamiento fitosanitario para asegurar su protección ante plagas, hongos y enfermedades, además de que una parte se conserva en el frigorífico en condiciones idóneas de temperatura y humedad. "Detrás de los altos niveles productivos del territorio está la semilla que garantiza la provincia con el desarrollo de nuevas variedades en coordinación con los institutos de investigación", precisó el directivo.

APRENDER EN LA TIERRA

Reinel Tomé Santos puede ser un nombre más en los papeles, pero si se dice Araña, todos miran hacia Jarahueca y la semilla, porque suma más de 15 años ligado a este programa con una reconocida especialización productiva y cuantioso aporte de semillas de frijol. "La mayor experiencia es el conocimiento, conocer las cualidades a tener en cuenta cada vez que se hace una siembra según la categoría de la semilla; lo mío es esmerarme para tener el mejor resultado, porque en este giro o tiene calidad o no sirve



Hay condiciones en el territorio para producir todas las semillas de los cultivos varios, señaló Orestes Ramírez.

para ese objetivo; además, es muy importante que no ocurran mezclas.

"Todo eso se llama trabajo y, sí, ya le conozco algo a la semilla de frijol, pero en la tierra todos los días hay que aprender. ¿De qué sirve sembrar con semilla de mala calidad, que germine mal, no sea buena la población y rinda poco? Esa cosecha no paga los gastos, es mejor no hacerla; los productores tenemos que esmerarnos y aspirar a producir más, para eso el primer paso es la semilla", argumentó Tomé Santos, integrante de la cooperativa Juan Darias.

El liderazgo del municipio de Yaguajay en la producción de simientes va más allá de los frijoles y si la provincia tiene hoy inventarios de semilla de ese grano y de sorgo obedece también al joven productor Daniel Vidal Pimienta, de la Unidad Empresarial de Base Piñero. "En un pedazo de tierra coseché 500 quintales de frijol para semilla y de buena calidad", aseguró.

"A un cultivo de semilla hay que ponerle el alma, aquí no puede fallar nada ni se admiten chapucerías; además, la Empresa Provin-

cial nos da un aseguramiento con los recursos y constantemente nos están visitando; vemos mucha preocupación alrededor de la semilla, aquí no hay nada suelto y los productores tenemos que asegurar la parte que nos toca".

Para el ingeniero Agustín Alfonso Almeda, representante de la Empresa Provincial de Semillas en Yaguajay, otra de las claves para tener resultados es la exigencia y hacerle al cultivo lo que necesita. "La mayor fortaleza es que trabajamos con productores seleccionados, que tienen condiciones en sus áreas y son personas serias que respetan los requisitos de este programa, porque para coger semilla de calidad hay que trabajar muy fino", aseveró.

En tierras de Cabaiguán el reconocido usufructuario Yoandy Rodríguez Porras multiplica su integral obra productiva con la arista de convertirse en uno de los extensionistas de semillas más seguros a nivel de país.

Los cultivos, sean para semilla o para Acopio, yo los atiendo de la misma manera, puntualizó el campesino. "Ahora, cuando se trata de coger semilla, hablamos de una variedad que supone mayor calidad porque es para reproducirla, por eso se comporta mejor y con más rendimiento, a veces son variedades nuevas o que por primera vez se utilizan.

"Cada vez que me han traído una semilla de calidad genética para reproducirla en la finca, más que un reto o compromiso, es un desafío, sencillamente en eso no se puede fallar; me ocurrió con variedades de maíz y garbanzo y lo último ha sido trabajar con un tomate para coger la primera generación y garantizar la siembra y producción de la provincia en la próxima campaña; casi puede verse como una locura porque ha sido fuera de época, pero se ha comportado muy bien en el rendimiento. Además, sirve para la industria y para el consumo fresco".



La siembra mecanizada de los granos favorece la germinación y optimiza el uso de la semilla.



Para coger semilla de calidad hay que trabajar muy fino los cultivos, destacó el ingeniero Agustín Alfonso.

Enseñanza Artística sigue en escena

Los profesores de la Escuela Elemental de Arte de Sancti Spiritus se mantienen atentos a las orientaciones y a sus estudiantes

Lisandra Gómez Guerra

Solo será necesario que el curso escolar 2019-2020 reinicie para que la Enseñanza Artística espirituaña cumpla con cada una de las fases que conforman la estrategia diseñada según las particularidades del territorio.

Prácticamente desde que se dio la voz de la suspensión de las clases, profesores y directivos se han enfocado en cada tarea para no perder ni un segundo cuando el timbre despabile la aparente tranquilidad de la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, único centro de su tipo en Sancti Spiritus.

“El primer momento será para ultimar detalles sobre la organización de todos los procesos con los docentes y luego nos reincorporaremos con los estudiantes”, dijo con seguridad Daimirelys Navarro Hernández, subdirectora de Enseñanza Artística en Sancti Spiritus.

Justamente, lo primero no exigirá mucho tiempo ya que, de acuerdo con la propia directiva, todo el claustro de la institución ha estado en constante intercambio a partir de los partes emitidos tanto por el Ministerio de Educación como por el Centro Nacional de Escuelas de Arte.

“Las especialidades de Música y Danza han creado varias iniciativas implementadas desde que cesamos. Mediante las redes sociales y los grupos de mensajería se envían ejercicios y guías de estudio para fortalecer las habilidades de nuestro estudiantado. Igualmente, en el propio Sectorial de Cultura y Arte se activó un puesto de mando para quienes no tuvieran acceso a esas vías. Además, incentivamos que de lunes a domingo se siguieran los espacios televisivos dedicados a nuestra enseñanza”.

Tales propuestas son muy beneficiosas para los 256 estudiantes espirituaños que descubren en cada clase nuevas visiones del mundo artístico, según el nivel que cursan.

“De ese total, 81 están en otros planteles del país en las especialidades de Danza, Música, Teatro y Artes Visuales. Con ellos también hemos estado en constante diálogo, ya que recibimos por los grupos de WhatsApp orientaciones y se las informamos. Como el resto de

los educandos, se incorporarán a sus escuelas cuando se reanude el curso”.

Mientras, en la Ernesto Lecuona se ajustan los planes de clase para que durante las cuatro primeras semanas, tras el reinicio, se sistematicen los contenidos con repasos que tendrán como objetivo aclarar dudas de lo recibido en etapas anteriores, ya sea en la propia escuela o por las teleclases y las guías de estudio orientadas durante el período de permanencia en casa.

“Para la quinta semana comenzarán los exámenes. En el caso de la Música se evaluarán Solfeo, Apreciación Musical y el instrumento. Por su parte, en Danza serán Técnica, Folclor y Repertorio”, aclaró Navarro Hernández.

Una de las grandes preocupaciones que mantiene en vilo a no pocas familias de la Enseñanza Artística espirituaña está relacionada con los esperados pases de nivel; esos estudiantes que se despiden del elemental y apuestan por seguir sus pasos en el mundo artístico.

“Dichos alumnos se incorporarán a las semanas de ejercitación para volver, una vez más ya con los profesores delante, sobre esas guías de estudio. En la especialidad de Danza en la sexta semana, durante viernes, sábado y domingo, recibiremos en nuestra propia escuela un tribunal regional que evaluará a quienes se presenten. El siguiente fin de semana será para los de Música”.

Por su parte, el proceso de ingreso a la escuela concluirá a partir de la quinta semana.

“Ya habíamos visitado todos los municipios, donde se trabajó con estudiantes de segundo y cuarto grados. Nos restan las pruebas con los instrumentos y el taller final. Se citarán con anterioridad y se crearán todas las condiciones para que no exista hacinamiento”, concluyó Daimirelys Navarro.

Quienes inicien en las especialidades de Teatro y Artes Visuales serán informados oportunamente sobre la apertura de sus centros.

Sumergida entre papeles y mensajes ha estado, en estos meses de aparente receso escolar, la Enseñanza Artística espirituaña. Cada una de las fases y acciones diseñadas a cumplir busca que el retorno a las aulas cuente con los compases exactos.



Reineris ha triunfado a escala mundial en la división de los 57 kilogramos.

Andreu lucha por la lucha

El doble titular mundial de la categoría Sub-23 entrena desde su casa en Jatibonico, con la mirada puesta en el regreso a las competencias

Elsa Ramos Ramírez

Desde el 18 de marzo hasta hoy, cuando la COVID-19 le coartó, de momento, sus opciones olímpicas rumbo a Tokio, Reineris Andreu ha combatido tan fuerte como en los pleitos que lo han llevado dos veces a la cúspide del mundo en la categoría Sub-23.

Lo bueno es que ha tratado de vencer a todos los rivales enfrentados: el confinamiento, el entrenamiento inusual, la ansiedad y las ganas de subirse a un colchón de verdad.

Ha tenido como escenario ideal su casa en Jatibonico, convertida en centro de entrenamiento provisional. “Me he sentido bien, en familia, tranquilo, relajado, aunque preocupado por esta enfermedad que me interrumpe los entrenamientos, los planes en el sentido de poder ir al clasificatorio.”

En el momento de la parada, Reineris estaba a punto de asistir al evento que repartiría los boletos para la Olimpiada, lo cual supone que disponía de reservas que de todas formas le sirven ahora. “Tenía un entrenamiento acumulado y eso me ayudó; pero, aunque no creas, si no haces ejercicios, eso se va yendo y pierdes fuerza, elasticidad”.

Por eso no se puso a contar los días de la pandemia ni los más de 300 kilómetros que lo separan de su centro de alto rendimiento habanero, donde ingresó hace unos seis años. El celular y sus deseos de imponerse acortaron distancias.

“El profesor Julio Mendieta me mandó los planes de entrenamiento para no quedarme sin hacer nada y yo, por el tiempo que llevo entrenando, incrementé algunas cosas más. He creado mis condiciones para entrenar, tengo mis ligas, mis suizas, cosas para hacer coordinación. Cerca de la casa hay un gimnasio que tiene buenas condiciones para entrenar y un vecino me prestó un disco, hago mis barras, mis ejercicios especiales, que son específicos para este deporte”.

Para compensar, Andreu, bronce en los Panamericanos de Lima, hace poco menos de un año buscó alianzas y se puso un traje de atleta-profesor que le ha quedado a la medida en estos tiempos de COVID-19.

“He trabajado con un muchacho que se llama Egío, es un luchador de 20 años de edad y es plaza del equipo nacional. También con otros dos muchachos, Richard y Rachel, vienen al frente de la casa con nasobuco y toda su protección para poder hacer algo de entrenamiento, ellos me ayudan y yo los ayudo. Con lo poquito que tenemos estamos esforzándonos para poder

llegar en óptimas condiciones a septiembre”.

Y como Reineris es su propio entrenador, se autoevalúa la efectividad de lo que ha hecho. “Sé que ha sido efectivo porque hago la carrera y la hago al máximo para poder lograr lo que quiero: capacidad de trabajo y aumentar la fuerza. También hago *brickeo*, que es específico del colchón, y como no tengo, al menos en el asfalto y en la yerba me hace efecto. Todo eso me ayuda a no estar agotado cuando llegue allá al equipo nacional.”

Para no irse de los 57 kilogramos que lo han llevado hasta sus dos títulos mundiales Sub-23, el muchacho ha tenido que enfrentar un rival muy difícil en casa propia. “Estoy comprando frutas, platanitos, mango, también carne para poder hacer una dieta balanceada. El problema es que estás en la casa y siempre vas a subir porque comes más, por el aburrimiento, jeso es de madre!, te pones a ver el televisor y te da hambre, ¿y qué hago yo?, trato de no ir tanto para el refrigerador y aguantarme la boca, pasar hambre... ¿Qué voy a hacer?, todo es sacrificio en la vida”.

Por el aliento de las últimas noticias anunciadas en Cuba ante un regreso gradual a la normalidad, Andreu sube la parada y amaina el tedio.

“El profesor me decía que la competencia de mayores será en Santiago de Cuba en noviembre, hay que prepararse y ganar en Cuba para después prepararme mejor y poder asistir al clasificatorio olímpico que ya se ha anunciado para el año próximo, por eso hay que pensar en todas las variantes”.

El muchacho espera por que se activen los colchones de la Bundesliga Alemana, que paró también por cuenta de la COVID-19 y le frenó su tercera temporada en el club Germania Weingarten, con el que ya el pasado año se llevó el título, junto al espirituaño Javier Duménigo y otros cuatro cubanos.

“Ahora pararon por la pandemia, pero nos dijeron que nos contratarían de nuevo, estamos en un club y somos amigos, por eso nos escribimos y nos preocupamos por cómo marcha todo en el entrenamiento y sobre todo la salud, que es lo más importante”.

Reineris vuelve a su lucha por la lucha, esa que lo ha mantenido con las esperanzas sobre el colchón imaginario que pronto ansía desafiar. “Ya el cuerpo me pide ir para la escuela y hacer los entrenamientos de verdad, ver a mis compañeros, empezar la universidad, que nada más me queda un año y no quiero atrasarme. ¡Ah! y algo importante: tengo la autoestima bien alta y con fe de que todo va a salir bien”.



Los estudiantes se preparan desde sus casas. /Foto: Facebook

Gigantes de la Revolución

Nacidos en igual fecha, pero en épocas y países distintos de Nuestra América, Antonio Maceo Grajales y Ernesto Guevara de la Serna encarnan el modelo ideal del combatiente revolucionario

Pastor Guzmán Castro

A 175 años de la llegada al mundo en Cuba de Antonio Maceo Grajales, y 92 del nacimiento en Argentina de Ernesto Guevara de la Serna, Che, el 14 de junio de 1845 e igual fecha de 1928, en ese orden, causa asombro que existan tantas coincidencias en dos personas de nacionalidades y etnias distintas, atendiendo a su patriotismo innato y cualidades morales que los convirtieron en modelos de ciudadanos y de revolucionarios.

Por la enorme amplitud de ejemplos existentes, resulta imposible exponerlos todos, de ahí que recurramos de forma aleatoria a solo una pequeña parte de ellos, pero suficiente para ilustrar la eticidad sobresaliente puesta de manifiesto por Maceo y Che a lo largo de sus fecundas existencias.

“El deber de un revolucionario es hacer la Revolución”, dijo en su momento el Comandante en Jefe Fidel Castro, poniendo énfasis en el aspecto ético y filosófico del planteamiento, porque hacerlo implica entereza moral, solidez de principios, decisión y una dosis de valentía que puede derivarse y, de hecho se define a partir de la convicción de que profesar la Revolución y practicarla es lo único atinado frente a la opresión, venga esta de donde venga, sin importar los riesgos.

Pero ser ético y moral es más que eso, pues conlleva asumir las cosas de la vida y proyectarse siguiendo siempre un código estricto que lleva a proceder de acuerdo con el concepto de lo justo. Así, tanto el cubano Antonio Maceo, crecido en el seno de una familia pobre y de “color” en una prejuiciosa sociedad colonial esclavista como la cubana en la Santiago de Cuba de mediados del siglo XIX, y Ernesto Guevara, nacido allá en Rosario, Argentina, a fines del primer tercio del siglo XX, devienen paradigmas de revolucionarios.

“Sin duda, para el Che, quien “pulíó su carácter con delectación de artista”, Maceo era ya en su época paradigma del hombre nuevo que él se proponía crear, para lo cual tuvo en los luchadores cubanos de distintas etapas como Mella, Martínez Villena, Guiteras y el propio Fidel, los ejemplos a seguir en esa búsqueda constante del mejoramiento humano”

Así también, atendiendo a su origen pobre o ligeramente acomodado, en hogares donde imperó siempre la armonía familiar impregnada de sólidos principios morales, la impar cubana Mariana Grajales y la argentina Celia de la Serna supieron imbuir en sus hijos el concepto de lo justo que, en el caso del pequeño Ernestito encontró además especiales cualidades innatas que lo distinguieron entre



sus hermanos y compatriotas de su época.

Refiriéndose a Antonio Maceo, Armando Hart Dávalos expresó de él:

“Maceo aprendió en su casa la responsabilidad, el aprecio al trabajo, los principios morales, la fortaleza de espíritu y de cuerpo, el valor y un profundo amor a la patria, a la libertad y a la justicia”.

El futuro Titán, siendo todavía un joven imberbe de solo 23 años, se alza con su padre y algunos de sus hermanos contra el poder omnímodo de España sin mirar los peligros y sacrificios que vendrán por delante, porque se lo dictaban su conciencia y su concepto de lo justo, en una estirpe donde el hambre de patria se respiraba a cada instante en el singular magisterio de Mariana y en el aborrecimiento suscitado por la opresión del coloniaje.

Con igual o menor edad aún, el joven Guevara emprende el conocimiento de su gran patria argentina para luego desbordar sus fronteras y conocer la realidad imperante en Chile, Perú, Venezuela y otros países, con un sentido latinoamericanista muy fuerte y un gran humanismo puesto de manifiesto en sus servicios como médico en un leprosoario peruano, cuando esa enfermedad era considerada mutiladora sentencia de muerte.

Las enormes desigualdades sociales vistas entonces por el Che, los flagelos del capitalismo incipiente con sus grandes injusticias y el aplastamiento del intento revolucionario guatemalteco por la injerencia de Estados Unidos aliado a la oligarquía nativa en 1954 abonaron el terreno para que el médico novel que había en Ernesto se transformara en el revolucionario que decidió luchar por Cuba luego de su primera entrevista con Fidel en la capital mexicana.

Che no se sintió nunca prisionero de las fronteras nativas, sino que aplicó de manera consecuente el apotegma martiano: “De América soy hijo y a ella me debo”. Así bregó por Guatemala, Cuba, Bolivia, pero también por el Congo... y habría luchado también por su natal Argentina de habérselo permi-

tido las circunstancias, siempre con total altruismo personal y sin un ápice de vanidad.

De Maceo, su ejemplar trayectoria en el Ejército Libertador cubano está llena de hechos que lo dignifican por su especial connotación, incluso cuando tuvo que contener sus impulsos personales para no violar la disciplina militar, situándose al margen del bochornoso proceso que culminó en 1873 con la deposición del presidente de la República de Cuba en Armas, Carlos Manuel de Céspedes.

Luego, al final de aquella cruenta guerra, Maceo salvó dos veces el honor y la dignidad de los cubanos; primero, cuando en Mangos de Baraguá en su histórica entrevista con el jefe español Martínez Campos dijo no a la paz sin independencia y sin abolición de la esclavitud derivada del ominoso Pacto del Zanjón, y después, porque, previo a ese encuentro, se enteró del proyectado intento de secuestrar o matar al dignatario hispano aprovechando la ocasión, a lo que, ofendido, se opuso de forma tajante.

Cuando no hubo más nada que hacer en aquella contienda que frustraron otros, Maceo se fue al exilio en Centroamérica y estuvo en Honduras, donde llegó a ser alto mando de su ejército, pero también en Panamá y en Costa Rica, donde se radicó finalmente, asumiendo en cada lugar una conducta intachable.

El Che, uno más en el Granma, demostró desde el comienzo su voluntad de lucha y su estoicismo, cuando en medio del infierno de Alegría de Pío trató junto a sus compañeros de repeler el asalto de los soldados de la tiranía y escogió entre una caja de medicinas y otra de balas, esta última, para devenir combatiente más que médico en aquella coyuntura extrema. Por eso y por su actitud destacada de vanguardia fue el primer comandante nombrado por Fidel al frente del naciente Ejército Rebelde.

Si de entereza moral y desprendimiento se trata, ahí está el ejemplo del general Antonio, cuando a inicios de 1895 recibe de Martí la encomienda de traer a Cuba una de las expediciones del Plan de Fernandina y, fracasado este, le asigna una muy modesta

cantidad de dinero y le pide que reúna todos los efectivos posibles y se dirija a Cuba para incorporarse a la Guerra Necesaria. Como Maceo estima que con aquella exigua remesa tal empresa no será posible, el Apóstol designa a Flor Crombet al frente de la expedición y Maceo se suma a ella como simple combatiente a pesar de su jerarquía superior.

Cuando el Che se incorpora a la lucha por la segunda y definitiva independencia de Cuba conocía muy poco acerca de Maceo, pero no tarda aun en medio de la lucha por aprender del Titán Bronce y sus hazañas, que luego emula, como cuando revive el periódico *El Cubano Libre*, homónimo del que creó Maceo en la manigua y, siguiendo ese ejemplo, funda además, el 24 de febrero de 1958, la emisora *Radio Rebelde*, de tan destacado papel en la lucha ideológica y de propaganda contra el régimen de Batista. Poco después, junto a Camilo, reeditaría la homérica invasión a occidente.

Sin duda, para el Che, quien “pulíó su carácter con delectación de artista”, Maceo era ya en su época paradigma del hombre nuevo que él se proponía crear, para lo cual tuvo en los luchadores cubanos de distintas etapas como Mella, Martínez Villena, Guiteras y el propio Fidel, los ejemplos a seguir en esa búsqueda constante del mejoramiento humano.

Quizá por ello, ese multifacético argentino, quien desempeñó con ejemplar honradez y eficiencia cada cargo que le tocó asumir, expresó en su momento: “De muchos esfuerzos sinceros de hombres simples está hecho el edificio revolucionario; nuestra misión es desarrollar lo bueno, lo noble de cada uno y convertir a todo hombre en un revolucionario (...), de sacrificios ciegos y de sacrificios no retribuidos, también se hizo la Revolución”.

Es una idea que el Che amplía en su obra *El socialismo y el hombre en Cuba*: “Todos y cada uno de nosotros paga puntualmente su cuota de sacrificio, conscientes de recibir el premio en la satisfacción del deber cumplido, conscientes de avanzar con todos hacia el hombre nuevo que se vislumbra en el horizonte”.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial
del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277